

Escrito por: Anonymous

Resumen:

esto comenzo hace unos 4 años, mi mujer que se hacia la puritana, termino mostrando la hilacha.

Hola, mi nombre es Daniel y el de mi mujer Alejandra, ademas de todo somos compañeros de trabajo, con lo cual, no solo vivimos juntos y trabajamos juntos, sino tambien viajamos juntos, a la misma empresa y en la misma oficina y horario, si ya se, la embarre, tanto estar cerca uno del otro, desgasto todo demasiado rapido y asi, mi mujer que me juraba y perjuraba fidelidad, se termino tragando sus palabras y algo mas+++

Relato:

Hola, mi nombre es Daniel y el de mi mujer Alejandra, ademas de todo somos compañeros de trabajo, con lo cual, no solo vivimos juntos y trabajamos juntos, sino tambien viajamos juntos, a la misma empresa y en la misma oficina y horario, si ya se, la embarre, tanto estar cerca uno del otro, desgasto todo demasiado rapido y asi, mi mujer que me juraba y perjuraba fidelidad, se termino tragando sus palabras y algo mas+++.

Cuando hace 9 años yo llegue a trabajar a esa oficina mi mujer ya estaba ahi hacia poco, empezamos a salir y todo bien, pero resulta que ella era muy amiga de un muchacho que estaba de novio con otra compañera pero de otra oficina, siempre dude de esa relacion, pero no tenia pruebas, entonces la deje pasar pero siempre habia alguna evidencia rara, que me hacia dudar, la relacion empezo a declinar hace unos 4 años y ahi decidi poner a prueba a mi mujer y filmarla por las dudas.

Nosotros vivimos en un PH adelante y atras vive una pareja de mayor de unos 70 a 75 años, el hombre hizo mi casa cuando joven y despues la vendio, o sea que la conoce de la A a la Z, cada tanto cuando surge algun problema lo llamamos y el siempre sabe como arreglarlo, el problema es que mi mujer no queria que lo llamara porque decia que el tipo era un libidinoso, que le miraba el culo y las tetas todo el tiempo, la verdad mi mujer tiene unas tetas de puta madre, tiene 1,60 mts y pesa 50 kg, es flaquita y chiquita pero con unas tetas taza 100 y yo tengo 1,77 y peso 80 kg, (bien) ahora este vecino de atras es un poco gordo y medio pelado, pero lo peor es que siempre esta mal vestido, con la ropa sucia o rota la camisa fuera del pantalon y aspecto sucio y desaliñado (a pesar de tener un muy buen pasar), la verdad a mi no me molestaba que mirara a mi mujer, despues de todo era un señor mayor, ademas me provocaba un cierto morbo. Ale siempre me decia que no la deje a solas con el pero yo lo hacia a proposito, total si ella no queria con eso alcanzaba, pero un dia de dudas deje la filmadora prendida y camuflada en un angulo desde donde se ve casi toda la casa ya que no es muy grande, porque ese dia Don Juan tenia que venir a ayudarnos a destapar la bacha de la cocina y yo tuve que ir a trabajar, mi mujer que se quedo sola y lo espero, cuando volvi del trabajo me llamo la atencion que mi mujer no estuviera en casa, porque ademas habia

dejado la puerta sin llave, por lo que no debía haber ido muy lejos, agarre la filmadora y la conecte a la tele, en eso escucho unos ruidos desde el patio y me asomo al patio del departamento trasero y ahí estaba mi mujer, pero eso fue después, en la filmación pude ver que durante la mañana ocurrió algo que no esperaba. En un momento de la mañana veo que alguien llega a la casa, y no era Don Juan, mi mujer le habla por la ventana y le dice que espere un instante, era el aguatero, y mi mujer muy apurada se sienta en nuestra cama y se cambia de ropa, se pone una mini y un top, pero para mi sorpresa, se quita la ropa interior, hace pasar al aguatero, un muchacho gordito, simpático que le trae un bidón, ella lo hace pasar, le pide que lo ponga en el dispenser y después de la nada le pide si le sostiene la silla que tiene que bajar algo de arriba de la alacena, él le sostiene la silla y ella sube primero a la silla y luego a la mesada de la cocina y le pide a él que la sostenga para no caerse, por supuesto él desde abajo no podía evitar darse cuenta que ella no tenía bombacha, entonces empieza a mirar debajo de la mini, y ella lo deja un momento, para después haciéndose la distraída lo mira y le dice que en el apuro por atenderlo no se le da pudor poner pero sigue haciendo movimientos de manera de dejar su entrepierna cada vez más expuesta, en un momento él no aguanta más y le empieza a pasar la mano por la pierna disimuladamente y ella hace que no se da cuenta hasta que la mano de él llega a tocarle la conchita, ella se estremece pero no se da vuelta y lo deja hacer, entonces le levanta la pollera y comienza a comerle la conchita desde abajo y ella separa las piernas para facilitarle el trabajo, después de un rato la hace bajar al piso y le levanta el top y comienza a chupar y morder sus enormes pesones, (son su debilidad) y en un momento ella parece no aguantar más y se agacha para chuparle la pija, cuando la tiene bien dura la levanta de los pelos y la pone contra la mesada, le mete la pija en la concha de un solo saque, la verdad que él no la tenía tan grande y ella tiene bastante experiencia, pero para desgracia de ella, cuando se la puso no duro más que un par de minutos y acabo y ella quedo recaliente. Entonces ella tuvo una idea para poder satisfacerse, fue a pedirle a Don Juan si le convidaba unos limones de su árbol, por supuesto Don Juan no tenía problemas con eso, pero él no los podía bajar, entonces le acerco una escalera y ella se subió, otra vez sin bombacha ni corpiño, Don Juan sostenía la escalera y un poco la sostenía a ella y de paso le tocaba las piernas y el culo como sin querer, hasta que en un momento ella no aguanto más y le dijo que quería él de ella que siempre le miraba las tetas y el culo, y el viejo, arrinconado, simplemente le dijo que se la quería cojer, entonces ella le dijo que bueno que no tenía problemas, pero que no le tenía que contar a nadie y se bajo de la escalera y dejó que el viejo le tocara las tetas, se las chupara y se las mordiera después que le tocara el culo y finalmente que le chupara la concha, todo en el parque, al aire libre, en eso llegué yo de trabajar, que me había asomado al muro por los ruidos, que después me di cuenta que era gemidos, y me encuentro a mi mujer tirada en el pasto, abierta de piernas mientras nuestro vecino, el viejo que ella decía que le daba asco, le estaba chupando la concha y ella se volvía loca, cuando ella estuvo realmente mojada se incorporo para poder chuparle la pija al viejo, mientras yo era un espectador de lujo, cuando logra desabrocharle el

pantalón que estaba muy ajustado por la panza, el viejo saca de la bragueta una pija descomunal, a Alejandra los ojos se le salían, no lo podía creer, debía tener como 20 o 25 cms, pero lo más sorprendente no era tanto el largo como el ancho, el viejo la miró con cara pícaro y sobradora y le dijo ¿te gusta? el boludo de tu marido tiene algo como esto? y ella le responde no, nunca había visto algo así y sin más empezó a chupársela como pudo, ya que no le entrebaba bien en la boca, se la chupó hasta que la tuvo bien parada y en un segundo se montó en esa porongo enorme y empezó a cabalgar como una loca, nunca había visto a mi mujer tan caliente, él la trataba como la puta que es, le decía groserías la trataba de puta, como pijas, atorranta, y ella más se calentaba, eran las cuatro de la tarde y estaban en el patio pero gemían como si no existiera nadie más. yo asomado al muro y camuflado detrás de unas ramas y unas plantas empecé a masturbarme, pero tenía una bronca terrible, no sabía qué hacer, el viejo sucio ese se estaba cojiendo a mi mujer mientras me trataba de boludo, no sabía si irme de la casa, o cruzar el muro y cagarlos a trompadas a los dos, pero no hice ni una cosa ni la otra, me quedé ahí haciéndome la paja hasta que acabé como hacía rato no acababa, mirando como el viejo se la cojía y le mordía las tetas y ella le pedía por favor que le metiera los dedos en el culo, cuando acabaron los dos se quedaron tirados un rato, yo aproveché para ir adentro a limpiarme, mi mujer tardó más de media hora en volver a casa, no sé si se echaron otro polvo o que hicieron, no quería saber nada, estaba devastado y confundido, cuando ella llegó, hizo como si nada, me saludó y siguió en sus quehaceres, después de eso cualquier cosa que se rompe lo llamamos a Don Juan y él viene diligente, ella sigue con la cantinela de que el viejo es un pajero, pero estoy seguro que se la sigue cojiendo, cuando yo no veo o me hago el distraído, él le toca las tetas o el culo y ella le manotea el bulto, bueno, este es mi primer relato, pero les garantizo que mi mujer me dio mucho material para escribir, más del que yo hubiera querido, no le hace asco a nada, pero conmigo siempre tiene algún problema. Disculpen si es muy extenso o tedioso, prometo mejorar con el tiempo. gracias a todos y hasta la próxima.